

El enigma del “pueblo fantasma” de Agua del Toro que es furor en las redes

30/10/2025



En lo recóndito del Río Diamante y apenas un par de kilómetros de la mítica Ruta Nacional 40, se encuentra Agua del Toro, un antiguo asentamiento ligado a la construcción del embalse que hoy despierta curiosidad, fotos y proyectos para volver a dar vida al lugar.

El origen está directamente vinculado a las tareas de construcción del embalse de Agua del Toro, realizada durante las décadas de 1960 y 70.

Una vez que la obra concluyó, el movimiento humano disminuyó, el asentamiento fue quedando vacío. Hoy se lo conoce como “pueblo fantasma”: las viviendas abandonadas, los pasillos sin tránsito diario y la presencia residual de uno o dos personas le dan una atmósfera peculiar que invita a la exploración.



En los últimos años, ese estado de abandono ha devenido en un atractivo para aventureros, motociclistas, fotógrafos urbanos y relatos virales. Un ejemplo fue el “tik tok” de Martín Navarrete que se adentró en las edificaciones abandonadas para mostrar su “alma”

Este creciente interés ha transformado Agua del Toro en un destino de carretera, para quienes buscan lo remoto, lo nostálgico y esa mezcla entre ruinas y naturaleza.

Aunque buena parte de la infraestructura está en desuso, algunas casas se adaptaron para alquilarse a pescadores.



Este uso turístico incipiente convierte al antiguo asentamiento en un ejemplo de reutilización espontánea, aunque también hay algunos proyectos que buscan recuperar la infraestructura para proyectos más ambiciosos, que aun no se concretan.

¿UN FUTURO CON TURISMO?

La conjunción de historia, abandono y naturaleza ha levantado propuestas para revalorizar el sitio.



**vinimos a un pueblo
fantasma en San Rafael**

Algunos sueñan transformaciones ligadas al turismo sustentable: caminatas, exploración fotográfica, pesca deportiva, y quizá alojamiento formalizado. Si bien no todos los proyectos están consolidados, el simple hecho de que se discuta su futuro denota el reconocimiento de que Agua del Toro puede superar su estado de “fantasma” y ofrecer experiencias únicas a quienes transitan la Ruta 40.

Hoy, Agua del Toro está entre dos mundos: el del abandono y el de la oportunidad. Las piedras de sus casas vacías y la quietud de sus calles hablan de un pasado que fue, mientras las aguas del embalse susurran un posible destino que está por venir.

Para San Rafael, ese pequeño asentamiento olvidado puede transformarse en un nuevo faro de turismo alternativo, memoria y naturaleza.

